

LA IDEA DE DESARROLLO EN EL PENSAMIENTO ECONÓMICO: UNA PERSPECTIVA DESDE LAS AULAS LATINOAMERICANAS¹

CARLOS RIOJAS²

Centro Universitario de la Ciénega, Universidad de Guadalajara, México

Resumen: Con base en la experiencia docente enfocada a impartir cursos de pregrado y postgrado que abordan el tema de desarrollo, la contribución tiene como objetivo proponer una reflexión sobre la construcción del concepto para comprender sus postulados y argumentos básicos que explican la consolidación de diversas interpretaciones. No obstante que estas interpretaciones se enseñan como “teorías”, que aparentemente representan una serie de formalizaciones de carácter universal, no se pierde de vista que subyacen componentes que sugieren una occidentalización del concepto, elemento en común que nos ha motivado pensar en la idea de desarrollo más que en “teorías”.

Palabras clave: occidentalización, desarrollo, América Latina

Abstract: Supported on my teaching experience focused on the concept of development in undergraduate and postgraduate courses, the objective of my contribution lies in proposing a reflection about the construction of this concept with the aim of trying to understand its basic postulates and arguments that explain the consolidation of diverse paradigms. Although these interpretations, that we taught as "theories", which apparently represent a series of formalizations of universal character, we realize underlying components that suggest a westernization of the concept. These common elements have motivated us to think about the idea of development more than in "theories".

Keywords: Westernization, Development, Latin America

1. Introducción

La presente reflexión está basada en diversos cursos que he tenido la oportunidad de impartir en la Universidad de Guadalajara (México) durante varios años. De manera oficial los cursos han tenido diversos nombres tales como: *Teoría del Desarrollo* (estricto singular), *Desarrollo Sustentable*, *Fundamentos Teóricos del Desarrollo Humano y Social* o *Teorías*

¹ Una versión inicial se presentó como ponencia en el *First North-South Conference on Degrowth-Descrecimiento: Decolonizing the Social Imaginary*, celebrado del 3-7 de septiembre de 2018 en la Ciudad de México.

² Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México (CONACYT) por su apoyo mediante el proyecto de investigación CB-2016-01, número de referencia 282877. Así mismo, doy las gracias a los evaluadores anónimos por sus consejos y observaciones. Cualquier error o inconsistencia del texto es responsabilidad exclusiva del autor.

La idea de desarrollo en el pensamiento económico:
una perspectiva desde las aulas latinoamericanas

del Desarrollo (estricto plural), entre otros. El denominador común, en cada uno de estos cursos, es que he experimentado cierta incomodidad al enseñar estas “teorías”, que aparentemente representan una serie de formalizaciones de carácter universal. Lo universal lo entiendo desde una doble connotación, como una totalidad y una generalidad (Fabian, 1983:3). A lo anterior se añade, implícitamente, una postura hegemónica anclada a *un* proceso de modernización, con diversos grados de penetración que está en función del lugar donde se originan las principales nociones que, por lo regular, son países occidentales, autoproclamados “desarrollados”. Estas nociones tratan de imponerse *al resto del mundo*, como parte integrante de una occidentalización de la concepción de desarrollo y la competencia entre paradigmas (Chenery y Srinivasan, 1988), que dicho sea de paso, se expresan por lo común mediante su *lingua franca*: el inglés. Esta situación a todas luces desemboca en una contradicción que autores como Immanuel Wallerstein la llaman universalismo europeo (Wallerstein, 2007:13), sin embargo, para efectos de esta nota crítica, le llamaré universalismo occidental; lo que constituye un peculiar oxímoron que habita en este amplio campo que abarcan las ideas de desarrollo, porque deja de ser realmente total y generalizado pero no así hegemónico y modernizante.

Por lo tanto, considero que detrás de esta problemática subyacen diversas ideas sobre el concepto de desarrollo que están en función *des aires du temps* e intereses expresados por diversas comunidades epistémicas con alcances globales, que en el límite abandonan su proyecto científico (entendido como un conjunto de postulados expresados sistemáticamente, verificables o falsificables en función de un grupo de hechos recabados que respaldan o rechazan sus principales argumentos), para devenir un proyecto ideológico con intereses de dominación concretos mediante diversos grados de penetración. Es por ello que he insistido llamarle a todos estos cursos *La idea de desarrollo*, propuesta que aún no ha triunfado en la *curricula* académica oficial. No obstante a ello, una vez que logré madurar esta noción implícita de desarrollo, *La idea de desarrollo* es lo que al final de cuentas he enseñado durante los últimos años, idea que ahora intento transmitir en las aulas con su respectivo entramado teórico.

2. El concepto de desarrollo

¿Cuáles son, entonces, las principales ideas que han girado en torno a la construcción del concepto de desarrollo; especialmente en lo que se refiere a sus acepciones económicas y sociales? Considero que es importante analizar este concepto desde una perspectiva histórica y establecer una vinculación con el devenir socio-económico de América Latina, de manera especial la influencia que la noción de desarrollo ha tenido en nuestro continente. El objetivo de este texto, y de los cursos en general, es proponer una reflexión crítica sobre la construcción del concepto de desarrollo para comprender sus principales postulados y argumentos básicos que explican la consolidación de sus

diversas interpretaciones a lo largo del tiempo, así como, su impacto en contextos históricos específicos. Lo anterior se relaciona con los desenvolvimientos institucionales y organizacionales que influyen en la economía y la sociedad.

La aparición del concepto de desarrollo, tal y como se ha interpretado a partir de la segunda mitad del siglo XX, surgió en el pensamiento económico, sobre todo en aquel de índole evolutivo. Sin embargo, con el devenir del tiempo se ha extendido a través de las ciencias sociales en general, donde se ha buscado un contexto específico de referencia. Asimismo, esta idea ha tomado un papel de articulador conceptual clave de algunos de los desafíos que ha enfrentado la humanidad, donde sobresale la creciente intensificación de las relaciones globales. Uno de los ejemplos más palpables, influyentes y recientes al respecto es la *Agenda 2030* o los *Objetivos de Desarrollo Sostenible* (Naciones Unidas, 2018). Por lo tanto, me pregunto lo siguiente: ¿Cuáles son los principales factores que han engendrado problemas de desarrollo a través del tiempo, especialmente, en las escalas micro, meso y macro geográficas? Es precisamente en este conjunto de escalas donde se manifiestan e interconectan dichos problemas, aunque tradicionalmente pretendemos estudiarlos de manera particular, es decir, separada. Además, también en este conjunto de escalas se presentan y se entretienen de forma explícita e implícita los impactos de las estrategias económicas o de las políticas públicas implementadas por diversas organizaciones gubernamentales en función de sus respectivas jurisdicciones. En primera instancia, desde una perspectiva global, dichas estrategias económicas o de políticas públicas han pretendido impulsar el desarrollo económico y el desarrollo integral, en un segundo momento.

Por otra parte, al analizar las principales hipótesis y cuerpo conceptual básico de la teoría económica encuentro que ahí emanan diversas interpretaciones de desarrollo, donde destacan aquellas asociadas con lo humano, cultural, territorial, sustentable por mencionar algunas. También sobresale un conjunto de ideas sobre el pensamiento institucionalista, tanto en sus versiones original como nueva. Asimismo, es factible encontrar enfoques que se han construido en América Latina, como aquellos derivados de la teoría de la dependencia y de la Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL), hasta los herederos más recientes de las anteriores interpretaciones que se han organizado en torno al pensamiento crítico de carácter de-colonial o post-desarrollista. No obstante a ello, creo que prevalece la occidentalización del concepto de desarrollo, entendido esto último, como la promoción de *una* modernización con base en *una* racionalización socio-económica específica con un pretendido carácter universal, cuyas raíces se pueden rastrear desde la Ilustración; además son soportadas en formas productivas avanzadas gracias a los progresos en materia técnico-tecnológica.

Pero al mismo tiempo surgen algunos puntos críticos derivados de perspectivas tales como las de bienestar, la diversidad cultural, el desarrollo humano, las nociones de sustentabilidad, la economía evolutiva, el buen vivir, incluso, los síntomas de subdesarrollo en el auto proclamado *Primer Mundo*. Entonces, visto este último fenómeno en conjunto se puede señalar que se desafía *la* modernización y *la* racionalización impulsadas por un universalismo occidental, estos términos expresados en estricto singular. Por ende, se hace indispensable ir más allá de la acepción económica del concepto de desarrollo e indagar en otras áreas del conocimiento. De igual forma, resulta esencial comprender el devenir histórico de la idea de desarrollo y sus vinculaciones múltiples con las ciencias sociales en general, en un contexto de intensificación de las relaciones globales, lo que daría la pauta a debates donde América Latina ha sido un actor clave.

3. La occidentalización

Con la finalidad de mostrar un ejemplo sobre la occidentalización que ha adquirido el concepto de desarrollo, he escogido dos textos con un amplio impacto en los estudios sobre el tema, a partir de los cuales hago una doble lectura. Por una parte, se evidencia la influencia que ejerce la occidentalización en el concepto de desarrollo; mientras que por la otra, también se extraen algunas limitaciones de esta occidentalización que se asocian directamente al pensamiento económico de carácter evolutivo, donde se hace referencia a un conjunto de procesos que se comparan con algunos fenómenos que se experimentaban en las ciencias naturales, específicamente con la biología. El primer texto que he elegido es un artículo que apareció en 1898 de Thorstein Veblen, titulado “Why is economics not an evolutionary science”; mientras que el segundo se publicó originalmente en 1911 por parte de Joshep A. Schumpeter cuyo título original fue: *Theorie der wirtschaftlichen Entwicklung*. A continuación abordo cada uno de ellos desde la perspectiva propuesta.

Veblen (1898) concibió a las ciencias modernas como evolutivas, a partir de ello descartó a la ciencia económica de su tiempo como tal, la cual estaba influida por la principal corriente de pensamiento económico de su época, es decir, la tradición clásica. La distinción entre ciencias evolutivas y pre-evolutivas radicaba en la interpretación que se hacía de un conjunto de hechos concretos (Veblen, 1898:376), como un elemento inherente a la construcción del conocimiento científico. Este autor consideró que dicha tradición clásica tenía un endeble acopio de hechos, no obstante que trataba de presentar sus conocimientos como verdades absolutas, pero en el límite Veblen pensaba que sólo eran hechos espirituales, entiéndase presentimientos, que posteriormente serían reconocidos en la jerga económica como supuestos. A partir de ello podríamos dudar de su carácter netamente científico. Entonces, según esta perspectiva, el proceso evolutivo estaba caracterizado por una secuencia acumulativa de

eventos con una cierta tendencia hacia la mejora, lo anterior implicaba estudiar la dinámica de estos procesos mediante hechos concretos, a saber, las acciones específicas, algo que la tradición clásica había descuidado al privilegiar las generalizaciones fuera de contextos particulares, sin un respaldo taxonómico de las mismas. Por lo que toca al término de crecimiento cultural, tal como Veblen lo llamó, estaba determinado por el interés económico, que podía explicarse a través de una teoría acumulativa de las secuencias en las instituciones económicas, donde el puro interés económico individual no funcionaba aisladamente, ni tampoco mediante leyes naturales inmutables; sino más bien, el ambiente donde se desenvolvían los individuos tenía una relación estrecha con sus decisiones y comportamientos, a su vez retroalimentados por las instituciones económicas surgidas en ese ambiente en específico. Asimismo, propuso la metáfora como un útil instrumento analítico para la comprensión más profunda de los fenómenos económicos. Aproximadamente un año después de que este trabajo fue publicado, apareció uno de sus libros más famosos: *Teoría de la clase ociosa* (Veblen, 2004 [1899]), donde agrega otros conceptos valiosos para el pensamiento económico y la misma idea de desarrollo en sí; por ejemplo, el papel que jugaban los hábitos en la vida cotidiana, así como, el surgimiento de una cultura depredadora y el triunfo de la emulación pecuniaria como estrategia para lograr cierto reconocimiento social, una vez que se había logrado, de forma real o ficticia, reunir los medios de subsistencia necesarios que le permitían a los individuos dejar de lado el trabajo rutinario para dedicar su tiempo a otras actividades vinculadas fundamentalmente con el ocio (Veblen, 2004 [1899]:42). La emulación, bajo diferentes formas, será algo que acompañaría de manera permanente a la idea de desarrollo con una fuerte inspiración occidental.

Por lo que toca a la obra de Schumpeter (1911), existe una interesante versión de la misma en español que apareció al público en 1944, cuya traducción se hizo mediante la consulta de la versión de 1912 y su similar en inglés de 1934, la cual a su vez se tradujo de la segunda edición en alemán de 1926. Creemos que lo anterior es un hecho significativo para la propagación y occidentalización de la idea de desarrollo. Algunos especialistas consideran que las ediciones de 1911 y 1912 son prácticamente las mismas, sino no es que la misma, dicha situación obedece a que este libro se publicó en el otoño de 1911, pero apareció en los catálogos alemanes hasta 1912. Mientras que la primera versión en inglés de 1934 fue traducida directamente de la segunda edición en alemán de 1926 (Becker, Knudsen y Swedberg, 2012:918). Los principales cambios entre las ediciones de 1912 y 1926 fueron que se suprimió el Capítulo VII. Panorama General de la Economía Nacional; se reescribieron los Capítulos II. Fundamentos del Desarrollo Económico y VI. La Esencia de las Crisis Económicas³. Según Markus C. Becker, Thornjorn Knudsen y Richard Swedberg (2012:924) entre estas

³ En la edición en español de 1944 a la cual me he referido, los capítulos se titularon así: II. El Fenómeno Fundamental del Desarrollo Económico y VI. El Ciclo Económico; este último sí cambió visiblemente.

La idea de desarrollo en el pensamiento económico:
una perspectiva desde las aulas latinoamericanas

últimas ediciones los cambios más importantes fueron la desaparición del Capítulo VII y la despersonalización de la actividad empresarial en pro de una racionalización generalizada por parte de los empresarios, además no se hizo tanto énfasis en la idea de la innovación por combinación, ambas perspectivas eran aportaciones avanzadas para el pensamiento económico de su tiempo. Pero ante la crítica especializada, Schumpeter decidió matizar estas nociones en la posterior edición de 1926. Creemos que si hubiera mantenido los argumentos originales de la edición de 1912, habría contribuido desde épocas tempranas a diversificar la idea de desarrollo. Fueron varias décadas después, cuando un ex estudiante de Schumpeter de origen rumano, radicado en los Estados Unidos, retomó la idea de la innovación por combinación desde una óptica asociada a la entropía (segunda ley de la termodinámica), pero la fama y la reputación global de Nicholas Goergescu Roegen (1996 [1971]) no se comparaban con sus similares adquiridas por Schumpeter.

Pero lo más relevante para nuestro argumento central, es que en este libro de Schumpeter (1944 [1912]), el concepto de desenvolvimiento fue contrastado con su similar de crecimiento, con ello se rompía por completo con las tradiciones de las teorías económicas clásica y neoclásica donde se privilegia el crecimiento ante todo, fundamentalmente con base en modelos estáticos de equilibrio general. De igual forma, el vocablo alemán *Entwicklung* puede adquirir una doble connotación, como evolución o desarrollo. Sin embargo, el traductor (J. Prado Arrarte) de esta obra al español decidió traducirlo como desenvolvimiento, concepto compatible con la idea original de Schumpeter, debido a que, en un sentido estricto, no se refería a la noción de desarrollo que se propagó a nivel global a partir de la Segunda Guerra Mundial una vez contrastadas las experiencias de Europa y los Estados Unidos con *el resto del mundo*; mientras que la noción de evolución estaba desprestigiada en las ciencias sociales de aquel entonces por la connotación que se le había dado en la Alemania Nazi. Con la divulgación de esta publicación en la órbita anglosajona a partir de 1934 se adoptó el término *development* como *Entwicklung*, quedó para la posteridad la noción de desenvolvimiento y para otro contexto histórico el uso del término evolución. A partir de estos hechos, la idea de desarrollo se vinculó estrechamente con occidente, especialmente con los Estados Unidos, país que le sirvió de inspiración a Schumpeter para exponer los pilares esenciales de su idea original de desenvolvimiento económico, además, sentaría las bases para entender la dinámica empresarial desde una perspectiva generalizada y modernizante, así como, sus aportaciones para el avance de la economía evolutiva que, dicho sea de paso, esta última estuvo prácticamente olvidada desde la década de los 30's del siglo XX hasta que fue retomada por el influyente libro de Richard Nelson y Sidney Winter (1982), quienes la impulsaron de nuevo hasta llegar a los principales escenarios del pensamiento económico en la década de los ochenta de la centuria pasada; a partir de ese momento hubo una revalorización de las nociones evolutivas.

4. Consideraciones finales

En términos generales, creo que hay al menos cinco postulados clave de Schumpeter, los cuales han contribuido a la occidentalización del concepto de desarrollo, a saber: a) el papel que jugaron las innovaciones, donde se incluyen las invenciones como impulsoras de los avances productivos con base en un zóclo técnico-tecnológico específico, lo que caracterizaría a la industrialización y le permitió a los países occidentales despegar económicamente con respecto *al resto del mundo*; b) la visión y el ingenio empresarial que es concebido como una variable más sin ser explícita en la función de producción de corte neoclásico, sino más bien, ha devenido una de las cajas negras de la ciencia económica en general, que se ha tratado de homogeneizar en vano mediante el término de racionalidad; c) el rol fundamental que ha jugado el crédito en las estrategias empresariales o, en su defecto, la utilización de recursos adicionales que no han sido contemplados en un principio para llevar a cabo los diversos proyectos productivos; d) una de las ideas más relevantes del pensamiento schumpeteriano que ha caracterizado al sistema capitalista en occidente es la *destrucción creativa*, valga insistir que fue precisamente la economía de los Estados Unidos la que le sirvió como referente principal para esta concepción hegemónica de la dinámica capitalista que, en el límite impulsa, una perspectiva modernizante en detrimento de las actividades tradicionales e incluso aquellas de índole patrimonial; y e) la noción circular de la economía, con base en ciclos económicos que a su vez pone en relieve el estricto comportamiento económico de los seres humanos, su *homo economicus*.

A partir de la Segunda Guerra Mundial, con base en lo expuesto aquí, se construyó una idea de desarrollo que se propagó a nivel global, cuya acepción predomina prácticamente hasta nuestros días. Además, hace alusión explícita a la modernización, al universalismo y a una excepcional hegemonía occidental, como parte de un inexorable proceso secuencial de índole acumulativo tendiente a la aparente mejora en general del sistema capitalista de tipo occidental. Lo anterior se había presentado hasta hace poco como la única vía posible para materializar esta peculiar idea de desarrollo, que se fortaleció a finales del siglo XX con el colapso de los sistemas socialistas de tipo soviético. Pero la irrupción de naciones como China abrió nuevos escenarios de referencia para América Latina y para *el resto del mundo*, donde se incluye irónicamente en este resto a Europa Occidental y Estados Unidos. En esta breve muestra de hechos históricos en cuanto a la idea de desarrollo, vemos cómo esta noción ha sido tan poderosa que ha permeado nuestros programas de estudio y llega a las aulas de nuestras universidades. Considero que el punto clave no es sólo la occidentalización en sí, sino más bien, estar conscientes de lo que se está transmitiendo en clase con la finalidad de alimentar la reflexión y el pensamiento crítico de nuestros estudiantes ante este particular escenario histórico-académico que nos ha tocado vivir.

Referencias bibliográficas

- Becker, M.C. – Knudsen, T. – Swedberg, R. (2012). Schumpeter's *Theory of Economic Development*: 100 years of development. *Journal of Evolutionary Economics*, 22(5). 917–933.
- Chenery, Hollis – Srinivansan, T. N. (1988). Preface to the Handbook. En: H. Chenery – T.N Srinivansan (eds.). 1988. *Handbook of development economics* Vol. I. xi-xiv. Amsterdam: Elsevier Sciences Publisher.
- Conrad, Sebastian (2012). Enlightenment in global history: A historiographical critique. *American Historical Review*, 117(4). 999–1027.
- Fabian, Johannes (1983). *Time and the other. How anthropology makes its objectives*. New York: Columbia University Press.
- Georgescu Roegen, Nicholas (1996 [1971]). *La ley de la entropía y el proceso económico*. Madrid: Fundación Argenteria-Visor.
- Naciones Unidas (2018). *Agenda 2030 y los objetivos de desarrollo sostenible. Una oportunidad para América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas (LC/G.2681-P/Rev. 3).
- Nelson, Richard – Winter, Sidney G. (1982). *An evolutionary theory of economic change*. Massachusetts: Harvard University Press.
- Schumpeter, Joshep. A. (1944, [1912]). *Teoría del desenvolvimiento económico. Una investigación sobre ganancias, capital, crédito, interés y ciclo económico*. México: FCE.
- Schumpeter, Joshep. A. (1911). *Theorie der wirtschaftlichen Entwicklung*. Leipzig: Verlag von Duncker & Humblot.
- Veblen, Thorstein. (2004 [1899]). *Teoría de la clase ociosa*. México: FCE.
- Veblen, Thorstein. (1898). Why is economics not an evolutionary science?. *Quarterly Journal of Economics*, 12(4). 373–397.
- Wallerstein, Immanuel. (2007). *Universalismo europeo: el discurso del poder*. México: Siglo XXI.